

¿PARA QUÉ SIRVE UN ARCHIVO?

WHAT IS AN ARCHIVE FOR?

Cinthia Meijide
Universidad de Buenos Aires
cinthia.meijide@gmail.com

Martina Delgado
Universidad de Buenos Aires
martina.cdeltado@gmail.com

∞ RESUMEN

∞ PALABRAS CLAVE

Archivos
Investigación
Metodología
Tecnología
Materialidad

En el marco de las Primeras Jornadas “Diálogos en Letras” organizadas por el Departamento de Letras de la Facultad, Juan José Mendoza, Mara Glozman y Martín Greco dialogaron en torno a los usos, funciones, características e (in)definiciones de los archivos. Con la moderación de Claudia Roman, los tres docentes e investigadores se aproximaron a la cuestión del archivo desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas estrechamente vinculadas con sus experiencias de investigación. Las reflexiones sobre el archivo partieron de las prácticas concretas y personales de trabajo con los archivos. Como método, materia, forma y práctica, los expositores rodearon el archivo, pusieron de relieve los mecanismos para su ejecución y legibilidad en la era digital, discutieron la noción de archivo como corpus de evidencias y mostraron el trabajo minucioso de reconstrucción archivística de una trayectoria poética. En esta crónica señalamos las aproximaciones al archivo que apuntaron los invitados en sus exposiciones. Recuperamos el orden cronológico de las presentaciones y finalmente destacamos algunas trazas de la discusión general que suscitaron las intervenciones de los expositores.

∞ ABSTRACT

∞ KEYWORDS

Archives
Research
Methodology
Technology
Materiality

In the framework of the First Conference “Diálogos en Letras” organized by the Department of Language and Literature of the Faculty, Juan José Mendoza, Mara Glozman and Martín Greco spoke about the uses, functions, characteristics and (in)definitions of the archives. With the moderation of Claudia Roman, the three professors and researchers approached the question of the archive from different theoretical and methodological perspectives closely linked to their research experiences. Reflections on the archive came from the concrete and personal practices of working with the archives. As a method, matter, form and practice, the exhibitors surrounded the archive, highlighted the mechanisms for its execution and readability in the digital age, discussed the notion of archive as a body of evidence, and showed the painstaking work of archival reconstruction of a poetic trajectory. In this chronicle we reviews the approaches to the archive that the guests pointed out in their exhibitions. We recover the chronological order of the presentations and finally we highlight some traces of the general discussion that the exhibitors’ interventions provoked.



Recibido: 05/10/2020

Aceptado: 16/11/2020

En el marco de las Primeras Jornadas “Diálogos en Letras” organizadas por el Departamento de Letras de la Facultad, el 3 de diciembre de 2019 tuvo lugar una mesa debate que convocó la discusión en torno a un interrogante: “¿Para qué sirve un archivo?”. La pregunta por los usos y utilidades de los archivos fue el pretexto para una conversación entre Juan José Mendoza, Mara Gluzman y Martín Greco, tres docentes e investigadores que se aproximaron a la cuestión de los archivos desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas estrechamente vinculadas con sus experiencias de investigación y con sus estudios específicos en curso. El diálogo fue moderado por Claudia Roman, docente de la Facultad de Filosofía y Letras, investigadora adjunta del Conicet con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” e integrante del Consejo de Dirección del Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHiRA).

Roman dio inicio al intercambio expandiendo la imaginación del archivo a partir de la evocación de dos imágenes literarias: *Los papeles de Aspern* de Henry James y la obra de Georges Perec. Partiendo de la literatura, señaló algunas vías de acceso y acercamientos posibles a la cuestión del archivo que fueron retomados en las exposiciones de los invitados y en la discusión general: la dimensión material, acumulativa y locativa del archivo, pero también el archivo como práctica, como operación de la mirada, como vector de perspectivas teóricas y metodológicas, obsesiones y fantasías. Además, Roman observó que los archivos están presentes en muchas decisiones de composición creativa, en formas de investigación específicas, en modos de lectura, exhibición, interpretación o agrupamiento de materiales y elementos heteróclitos. El archivo es un problema que vuelve, no solo como una discusión académica y teórica, sino también en las maneras en que se piensan muchas de las experiencias estéticas contemporáneas.

Tecnologías de archivo / Motores de búsqueda

Juan José Mendoza presentó algunas reflexiones en torno al archivo que forman parte de su reciente libro *Los Archivos_ papeles para la nación* (2019). Mendoza es Licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Rosario, Magíster en Filología Hispánica por el Centro de Ciencias Humanas y Sociales de Madrid y Doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente se desempeña como investigador adjunto del Conicet con sede en el SECRI y dicta cursos de grado y posgrado en universidades de la Argentina y el extranjero. Ha publicado libros, artículos y colaboraciones en diversos medios gráficos.

Mendoza dio inicio a su exposición con la introducción de dos preguntas para una *minería de archivo* en la era digital: ¿Cómo se ejecutan los archivos? ¿Qué nuevas preguntas se le hacen a los textos? Estos interrogantes permanecieron en la atmósfera de toda la conversación y fueron recuperados de forma más o menos directa en las intervenciones de los tres docentes. Mendoza se acercó a ambas cuestiones a partir de un cruce entre el “resplandeciente y oscuro reino del

archivo” y las técnicas de reescritura del pasado habilitadas por Internet, colocando en un primer plano las nuevas formas y materialidades del archivo y su operacionalización en la era digital.

Junto a los ficheros tradicionales del archivo locativo y analógico se agiganta una amalgama de nuevos soportes, espacios de almacenamiento, tecnologías de hallazgo y apropiación de materiales, tipos de objetos, textualidades y maneras de leer que samplean y reescriben tradiciones. El archivo se expande mientras la crítica y la teoría literaria miran de reojo y con desconfianza los nuevos objetos digitales. Mendoza señaló que el debilitamiento del poder canonizador de la crítica –literaria, artística– y su relevo en la capacidad para impartir “criterios estéticos” ha abierto un vacío que está siendo llenado paulatinamente por la “crítica en vivo” de los algoritmos de búsqueda en Internet, que establecen jerarquías, tendencias y criterios automáticos para la lectura en contextos de dispersión. Las transformaciones de las textualidades, de los objetos, de las formas de lectura y de los circuitos por los que se mueven los textos no cesan de interpelar el porvenir de la teoría. Simultáneamente a la proliferación de los ficheros y catálogos de la archivística tradicional, cuyos objetos históricos dinamizaron el rol de la teoría y la crítica, crece un mundo de fragmentos sostenidos en formatos digitales: hipervínculos, enlaces, glosas, hipertextos, notas al pie, archivos y detalles. Los archivos analógicos y digitales se multiplican, al tiempo que el incremento de información y datos en red posibilita cambios en los modos de composición, circulación y lectura de los textos.

En la exposición de Mendoza, los modos de leer y ejecutar el archivo aparecieron cruzados por la cuestión de las tecnologías de archivo en la era digital, que permiten nuevos acercamientos a viejos y nuevos materiales. Como parte de su intervención, el expositor compartió un fragmento de una entrevista que mantuvo con Néstor García Canclini. La evocación de ese diálogo le permitió señalar los cambios en las subjetividades producto del contacto con materiales de la cultura libresca, la cultura industrial y la cibercultura, y destacar la yuxtaposición y redistribución de objetos analógicos y digitales en los archivos contemporáneos. En un escenario de materialidades y soportes híbridos y proliferantes, los recorridos al interior del archivo y las preguntas que se le hacen a los *datos* adquieren una relevancia singular. Contra cualquier determinación algorítmica (estructural) en la relación entre sujeto y archivo, Mendoza concentró la atención en la mirada: ¿qué preguntas hacerle a los archivos en la era digital? La mirada, la interrogación y la lectura son los procedimientos que permiten el acercamiento crítico a los materiales. Señaló que los archivos son cajas de doble fondo: por un lado en ellos respira el pasado y, por otro lado, son también depositarios de futuridad. En el hiato entre pasado y futuro se inscribe la lectura, la mirada singular.

De los documentos a la obra. El archivo como método y forma

Mara Glozman propuso una aproximación al archivo a partir de una teoría materialista del discurso, que supone una puesta en cuestión de las unidades discursivas que se presentan como discretas, evidentes y delimitadas de antemano. Glozman es Doctora en Letras y Magíster en Análisis del Discurso por la UBA. Se desempeña como investigadora adjunta del Conicet con sede en el Instituto de Lingüística de la UBA, dicta cursos de grado y posgrado en diversas universidades nacionales y es responsable del eje “*Archivos da escrita*” del proyecto *Archivos de língua* (Universidad Federal Fluminense). Ha publicado libros, artículos y contribuciones en libros colectivos.

Glozman presentó el problema de las unidades del discurso a partir de inquietudes metodológicas, pedagógicas y analíticas estrechamente vinculadas a los procesos de definición y construcción de corpus para el desarrollo de tesis y actividades de investigación. Reponiendo momentos de su propia trayectoria como investigadora, Glozman cuestionó el trabajo con unidades discursivas evidentes y determinadas *antes* de la exploración de los materiales. Este tipo de “unidades” no constituyen un punto de partida, no son datos anteriores a la investigación, sino el resultado de un trabajo crítico y analítico de materiales discursivos, series y archivos. La delimitación de materiales y el establecimiento de un corpus cerrado supone un problema enorme en el proceso de investigación porque en el acercamiento al archivo nunca se sabe con exactitud qué materiales van a aparecer y cómo su disposición puede iluminar zonas impensadas. La dinámica propia del proceso de investigación arma *un* archivo, redefine las unidades y evidencias, por eso el archivo es método: desestabiliza certezas, unidades y ordenamientos. El archivo permite desmontar evidencias, efectuar nuevas lecturas y reorganizar los materiales. La expositora enfatizó la importancia de considerar los procedimientos analíticos y las dimensiones de análisis como parte del proceso de construcción de relaciones entre elementos del archivo, entre fragmentos de materialidades discursivas. La desarticulación de las unidades del discurso exige el ejercicio continuo de la crítica porque los fragmentos, como el mercurio, tienden a reagruparse en unidades evidentes, asumiendo los espacios que la ideología dominante les asigna.

A partir de los aportes teóricos de Michel Pêcheux, Glozman examinó los modos en que operan los criterios de delimitación de “objetos” y “corpora”. Para analizar los mecanismos por los cuales un discurso se presenta como una unidad homogénea, Glozman retomó la distinción analítica propuesta por Pêcheux entre interdiscurso e intradiscurso. En tanto exterioridad constitutiva del discurso de un sujeto, el interdiscurso provee evidencias, elementos y sentidos con los cuales el sujeto hilvana *su* intradiscurso. La distinción apuntó a identificar la brecha, el *décalage* o desnivel entre los procesos heterogéneos de formación de los elementos del discurso y la organización específica de estos elementos en una trama discursiva particular. La noción de interdiscurso le permitió a Glozman poner en cuestión las ficciones de unidades estables, porque el interdiscurso desborda la unidad que el discurso se da a sí mismo. Para conmover los sentidos evidentes y naturalizados, Glozman propuso un acercamiento al archivo como método: el trabajo con los materiales de archivo permite desestabilizar las unidades del discurso y producir nuevas lecturas, series, constelaciones y mapas. La mirada crítica y la sospecha ante todo discurso definitivo permiten efectuar nuevas disposiciones y agrupamientos de materiales que habilitan nuevas lecturas, incluso de materiales gastados, transitados, canónicos. En este punto, es posible volver sobre uno de los interrogantes que Mendoza trajo a la conversación: ¿Qué nuevas preguntas

se le hacen a los textos? El desmontaje de las evidencias discursivas aparece vinculado a la perspicacia del investigador en la interrogación del archivo para extraer de los materiales algo más que eco.

Por otra parte, Glozman señaló que el proceso de investigación delinea un archivo, un agrupamiento personal de materiales heterogéneos (carpetas digitales y analógicas colmadas de documentos escaneados o transcritos, fotografías, fragmentos, textos parciales e inconclusos...) cuyas disposiciones y formas resultantes fueron vinculadas a las técnicas de montaje y a las experiencias de archivo en las artes visuales. En su exposición, el cruce entre archivo y artes visuales iluminó el problema de la forma. Más allá de la organización en metros lineales del archivo tradicional, la investigación produce formas: los agrupamientos, series, cortes, constelaciones y yuxtaposiciones de materiales provocan efectos de lectura y permiten observar en la filigrana de la forma los posicionamientos políticos y estéticos del investigador frente a los materiales. El archivo nunca es neutral.

Para un archivo Gironde: lo que puede una búsqueda

Martín Greco mostró en su exposición de qué manera la investigación de archivo puede reorganizar el corpus de un escritor, desarticular hipótesis y discutir las afirmaciones y sentencias críticas más taxativas en torno a la obra de un autor. Greco es Licenciado en Letras por la UBA, investigador, guionista de cine, docente en la UBA y en la Universidad Nacional de las Artes. Es autor de diversos estudios sobre escritores de las vanguardias hispánicas e integrante del Consejo de Dirección del Archivo Histórico de Revistas Argentinas.

Greco presentó los avances en su investigación de archivo sobre la obra de Oliverio Gironde, desarrollada a partir del encargo de una edición crítica de la poesía completa del escritor. En su presentación reconstruyó una trama poética y episodios de la circulación de los textos. Asimismo, aparecieron algunas aproximaciones a las interrogaciones sobre la ejecución de los archivos y las preguntas que se le hacen a los textos. La curiosidad y la sospecha frente a afirmaciones contundentes condujeron a Greco más de una vez a los archivos. En algún lugar leyó que la revista *Nosotros* había ignorado olímpicamente a Boedo. A la fuerza de una sentencia firme y categórica, Greco opuso la curiosidad y la duda. Como un mantra, en su exposición señaló varias veces el método con un verso de una milonga de Atahualpa Yupanqui: “hay que dir y fijarse”. Y en el índice de la revista *Nosotros* encontró cinco artículos sobre Leónidas Barletta, siete sobre Álvaro Yunque, cuatro sobre Roberto Mariani...

En la exposición de sus avances en la investigación de la obra de Gironde, Greco señaló la existencia de dos ediciones póstumas de la obra del escritor que fueron presentadas como “obras completas” (1968 y 1999) y que incluyeron agrupamientos parciales e incompletos de materiales inéditos y dispersos del autor. El acercamiento atento de Greco a estas “obras completas” y a los estudios críticos sobre la producción poética de Gironde le permitió observar que en la década de 1940 había un vacío, un blanco en la producción del poeta. En ese vacío creció la sospecha del investigador. Entre *Persuasión de los días* (1942) y *En la masmédula* (1954) había un hiato en el que se inscribía *Campo nuestro* (1946), libro que la crítica había leído como una interrupción, “una excrecencia” en la producción de Gironde. Para contrastar la existencia de ese supuesto intervalo en la producción de Gironde, que habilitó una periodización de su obra a partir de interrupciones y

saltos, hay que ir al archivo y fijarse. Ocurre que el archivo como método (ir y fijarse) no siempre se corresponde con el archivo-lugar, localización específica, agrupamiento institucional y ordenado de carpetas y ficheros. En este punto, Greco señaló que tras la muerte de Norah Lange, el archivo de Gironde se transformó en múltiples ataditos de papeles que fueron vendidos por separado, por lo que la dispersión agiganta el misterio del archivo como totalidad al mismo tiempo que transforma su indagación en reconstrucción y artesanía.

La investigación de la producción de Gironde entre *Persuasión de los días* y *En la masmédula* se tradujo en un recorrido minucioso por archivos y colecciones. El resultado de ese itinerario fue el encuentro de materiales intuidos. Greco constató que la cantidad de poemas dispersos durante ese período resultó ser mucho mayor de lo que se creía, llenando el descanso o hiato entre las obras mencionadas. Señaló la importancia de la colaboración en la investigación y mencionó en su exposición a otros investigadores que antes que él encontraron algunas piezas perdidas. Greco mostró los materiales: tres poemas inéditos y trece dispersos hallados en publicaciones periódicas y suplementos culturales de Argentina, Brasil y Uruguay. Además, rastreó a Gironde en una serie de materiales contiguos al trabajo poético: revisó dedicatorias de ejemplares y cartas cruzadas entre Gironde, Norah Lange, Bernardo Canal Feijóo, Luis Cané, entre otros. Esto le permitió reconstruir no solo la producción de Gironde, sino también una red de sociabilidad, un sistema de circulación de obras, noticias y lecturas cruzadas.

Greco revisó también las múltiples versiones de *Campo nuestro*, deteniéndose en la disposición de los versos en la versión original del poema, enfatizando el aspecto visual de la obra (una disposición que arma “caligramas de la pampa”) desestimado en versiones póstumas del volumen. Por otra parte, en su revisión de los poemas dispersos de Gironde encontró las primeras palabras-valija, esas singulares uniones de vocablos que serían uno de los rasgos distintivos de la poética propuesta en *En la masmédula*. Los nuevos hallazgos de archivo y la lectura crítica de estos materiales permiten revisar la periodización canónica de la producción de Gironde y matizar las afirmaciones críticas que han visto en *En la masmédula* un salto o una ruptura radical con la poética anterior del autor. En este sentido, el trabajo de archivo no solo llena un vacío (adición de poemas a un corpus), sino que modifica la lectura y la aproximación a los materiales conocidos. En adelante no es posible leer *En la masmédula* como si los poemas que restituye Greco no hubieran existido.

Imaginaciones de archivo. Evocación de un diálogo

Como método, materia, forma y práctica, las intervenciones rodearon el archivo, poniendo de relieve los mecanismos para su ejecución y legibilidad en la era digital, discutiendo la noción de archivo como corpus de evidencias y mostrando el trabajo minucioso de reconstrucción archivística de una trayectoria poética. La potencia de la conversación estuvo marcada por la proximidad entre las reflexiones *sobre el archivo* y las prácticas concretas y personales de trabajo *con los archivos*. En el diálogo también se insinuó una pregunta, no ya por la función-archivo, sino por su definición: *qué es un archivo*, qué tipo de procedimientos y reunión de materiales forman archivo. Por supuesto, de la conversación es imposible extraer una definición única y definitiva del archivo. Por el contrario, el intercambio permitió expandir la imaginación del archivo y ensanchar su imagen evidente: metros lineales de acumulación documental.

En la discusión general se retomaron aspectos de las dimensiones material, metodológica y política del archivo. Claudia Roman subrayó la falta constitutiva del archivo, su organización provisoria en torno a un vacío imposible de llenar: el pasado como totalidad, como unidad evidente y estable. Mara Glozman agregó que la unidad del archivo es inestable y su dinamismo está dado, no solo por la posibilidad de incorporar nuevos elementos, sino por el carácter móvil de las piezas que lo componen, cuyos desplazamientos habilitan nuevos contactos entre materiales que permanecieron agrupados en series distintas.

Juan José Mendoza volvió sobre la falta constitutiva del archivo y apuntó que desde allí crece la pasión archivística del presente. A partir de las formas de vincular pasado y presente *a través* del archivo, señaló su dimensión política. Destacó que el corazón del archivo es ineludiblemente político y está cruzado por disputas que definen y redefinen su composición, lo que pone de relieve la importancia y la significación de las decisiones por las cuales determinados objetos y materiales ingresan o no ingresan al archivo. Mara Glozman subrayó que los modos de construcción de archivos siempre ponen en juego una historia del presente y el trabajo de y con archivos hace del pasado algo que no termina de acontecer. El desmontaje de series establecidas permite volver a leer incluso textos muy transitados por la crítica y la historiografía. En este punto, repuso su acercamiento al famoso discurso de Perón en la Academia Argentina de Letras (1947). A partir del armado de series divergentes, Glozman revisó las características de los discursos hispanistas a la luz del avance del panamericanismo promovido por los Estados Unidos durante el período de la inmediata posguerra y los años de la guerra fría. El movimiento de piezas de archivo le permitió modificar las jerarquías establecidas entre materiales e iluminar documentos que fueron apagados por los procesos políticos e históricos.

Las decisiones que el investigador toma para dar forma a un archivo tienen también sus efectos políticos. Aquí Martín Greco recuperó una intervención específica sobre materiales de archivo y apuntó la importancia de las decisiones para la presentación de un corpus. En *La ardiente aventura: Cartas y documentos inéditos de Evar Méndez*, Greco y Carlos García efectúan una reconstrucción archivística de una trayectoria intelectual, arman el archivo Evar Méndez. El volumen pone a disposición del lector unos cuatrocientos documentos para los que Greco y García ofrecen una lectura, un acercamiento crítico. El criterio editorial se cruza con la decisión política: los autores del libro efectúan un recorrido por documentos que forman parte del volumen, leen y muestran los materiales (inagotables) que se leen. Este tipo de decisiones ilumina también el horizonte colectivo de la investigación y el archivo.

La centralidad de la mirada, sugerida en las tres presentaciones, volvió en esta instancia de diálogo y entonces aparecieron imágenes estimulantes que vincularon estrechamente al archivo con el trabajo de investigación. Sin la mirada, sin la presencia del ojo curioso del investigador, el archivo es letra muerta, un cúmulo de información y datos inertes y herméticos. Para dar cuenta de la importancia de la mirada, Mendoza evocó las crónicas cinematográficas que Roberto Arlt escribió para el diario *El Mundo* y mencionó que la mirada desviada de Arlt concentra la atención en una esquina de la pantalla o en un detalle del fondo. Arlt enfoca singularmente, mira distinto y desde allí construye, escribe. Los archivos –como pantallas– también reclaman miradas singulares: ellos vuelven a la vida en contacto con el ojo, se constituyen en una relación íntima con la mirada activa y la curiosidad. La vista puede detenerse en materiales no editados, marginales, olvidados o perdidos y una vez posada en ellos, moverse críticamente. La pregunta por la utilidad de los archivos encuentra una resolución posible en el nexo que une la mirada a sus materiales: los archivos sirven “para leer distinto, ver lo que quedó fuera de campo”. Entre los documentos siempre hay blancos, intersticios y distancias. La mirada trabaja con indicios. La dinámica entre las preguntas que se le hacen a los textos y lo que podemos leer en ellos en determinadas circunstancias condicionan los recorridos por el archivo. Por eso el archivo es inagotable.

CINTHIA MEIJIDE es Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA), estudiante avanzada de la Licenciatura en Letras de la misma Universidad y becaria doctoral de la UBA. Es integrante del Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue) con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” y adscripta a la cátedra de Problemas de Literatura Argentina.

MARTINA DELGADO es estudiante avanzada de la Licenciatura en Letras de la Universidad de Buenos Aires. Integra equipos de investigación en el Instituto de Artes del Espectáculo “Dr. Raúl H. Castagnino”. Como adscripta a la cátedra de Problemas de Literatura Argentina, investiga la revista *Diario de Poesía*.